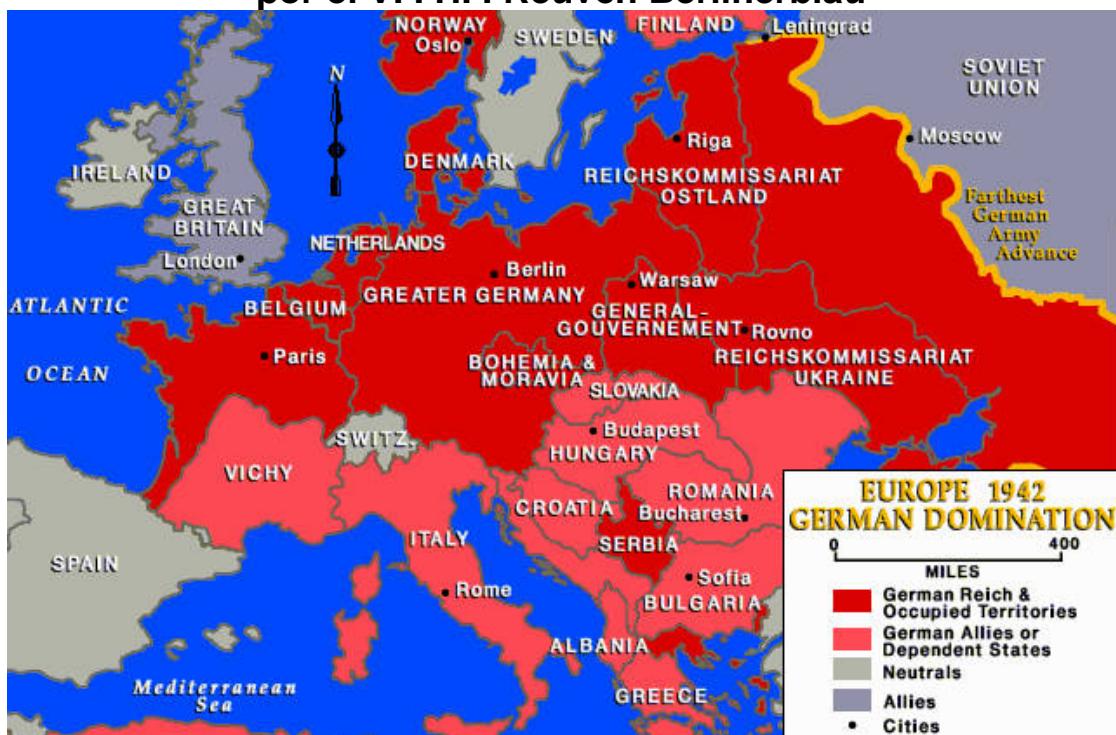




LA MASONERÍA EN LA SEGUNDA GUERRA MUNDIAL

por el V.. H.. Reuvén Berlinerblau



Es imposible tratar este tema sin adentrarse en la historia del siglo pasado.

En primer lugar debemos reconocer que, contrariamente a todas las guerras anteriores, aquí nos enfrentamos con una guerra de ideologías, de puntos de vista diferentes a escala mundial. Sin embargo, las raíces de este estado de cosas están profundamente arraigadas en los acontecimientos de la Primera Guerra Mundial, inclusive un poco antes y hasta medio siglo después.

No olvidemos que desde los comienzos del siglo pasado tuvieron lugar varios movimientos de carácter social y nacional. La Primera Guerra Mundial creó cambios imprevisibles a causa de los cambios políticos causados por movimientos sociales y nacionalistas. Los movimientos socialistas se transformaron muy rápidamente en movimientos dictatoriales. Este fenómeno se desarrolló en toda Europa en dos direcciones: fascismo y comunismo.

Había tres modos de instalar la dictadura en varios países Europeos: un comienzo socialista con cambio al fascismo en una etapa posterior (Italia, Polonia), establecimiento inmediato del fascismo (España, Hungría, Rumania) o instalación de la dictadura comunista mediante empleo de armas (el caso de los países de Europa Central y oriental con la excepción de Yugoslavia, la cual gozó del apoyo económico y de armas de las potencias occidentales).

Así pues, la mayoría de los regímenes dictatoriales surgió entre las dos guerras mundiales. Estudiemos ahora varias etapas de su ascensión al poder de acuerdo a grupos de países con las mismas características.

Comencemos por **Rusia**, el primer país en alcanzar la dictadura comunista, la única dictadura diferente de las del resto del continente europeo. Al entrar Rusia en la Primera Guerra Mundial ella era un país tecnológicamente y políticamente atrasado, gobernado por una monarquía totalmente falta de preparación para la guerra contra Alemania y Austria. Rusia había sufrido una serie de reveses al enfrentarse con los Alemanes lo que le costó una buena parte de su territorio más fértil. Lo que salvó a Rusia era una ofensiva de los aliados en el frente occidental. El resultado fue la abdicación del Zar en Febrero 1917 y la revolución comunista en Octubre de 1917, la cual se desarrolló en la guerra civil que duró tres años y llevó al país a la ruina. Sin embargo el primer acto de Lenin, fue la matanza de Masones en San Petersburgo. Desde entonces y hasta la caída del muro de Berlín la Masonería fue prohibida en Rusia por la constitución de Stalin y por el código penal (artículo 58) bajo la pena de internación por diez años en un campo de concentración.

Otro grupo de países llegó a la dictadura comenzando por el socialismo que se transformó unos años más tarde en fascismo. Dos ejemplos de este proceso han sido Italia y Polonia. Ambos necesitaban un caudillo a la cabeza del estado. Ambos llegaron al poder mediante una rebelión militar: Italia en el año 1923 con la Marcha de Mussolini sobre Roma, coronada con la matanza de los miembros de la Gran Logia de Italia y Polonia con la salida de Pilsudski de Sulejówek y el asesinato del Presidente de la República Narutowicz (Hermano Masón) por un miembro de la milicia fascista Narodowa Demokracja (Democracia Nacional), con lo que se dio la señal de que derramar sangre de Masones era permitido. Las diferencias entre ambos países fueron dictadas por los reveses de su historia: Mussolini comenzó con sus sueños de convertir el Mar Mediterráneo en *mare nostrum* (nuestro mar según el ejemplo del Imperio Romano), pero su desastrosa guerra contra Grecia demostró la bancarrota del ejército italiano y obligó a Mussolini a pedir ayuda de Hitler, lo que lo convirtió en su satélite hasta su ejecución en la plaza pública de Milán en el año 1944. En cuanto a Pilsudski, falleció en el año 1935, dejando a Polonia en manos de sus herederos netamente fascistas, quienes establecieron los primeros campos de concentración de Europa (Bereza Kartuska), especialmente destinados a los comunistas y Masones. El ataque Nazi contra Polonia no cambió nada en el panorama, con la única excepción de que se aumentó el número de campos de concentración, a los cuales se enviaban judíos además de comunistas y

masones. El porcentaje de los campos de concentración ubicados en Polonia alcanzó el 80% de su número total, gozando del apoyo de la inmensa mayoría de la población Polaca. Lo mismo se puede decir de los países bálticos (Lituania, Latvia).

ALEMANIA. Contrariamente a la mayoría de los países europeos, el paso a la dictadura en Alemania se efectuó pacíficamente como resultado de las últimas elecciones libres de la República de Weimar. En estas elecciones el 35% de población alemana dio el voto positivo a la ideología loca de Hitler expuesta con alucinante claridad en su libro-programa Mein Kampf (Mi Lucha). Uno de los primeros pasos prácticos de Hitler fue la expulsión de Judíos de las instituciones académicas y de las profesiones liberales. El otro paso, la anulación de todas las deudas alemanas de guerra y de las limitaciones de armamento. En cuanto a la Masonería alemana, ésta presentaba un cuadro más bien sombrío heredado del reino y del imperio alemán. Las tres Grandes Logias, las cuales reunían a la inmensa mayoría de los Hermanos, estaban totalmente imbuidas del nacionalismo y expansionismo alemán de la peor índole. Tal es así que una de estas Grandes Logias, fundada por un general alemán, admitía a los Hermanos no-Cristianos como invitados solamente, pero se negaba rotundamente a iniciar a los profanos no-Cristianos en sus filas. Las otras Grandes Logias, aunque admitían a los no-Cristianos a la iniciación, les limitaban su accesibilidad a los Grados. Luego, bajo la presión de las autoridades nazis, ellas cambiaron sus nombres originales bajo toda clase de eufemismos. Pero esto no las ayudó, ya que en Mayo de 1935 la Masonería fue prohibida en Alemania y la gran mayoría de los Masones fue enviada a campos de concentración. Esta medida fue repetida en todos los países ocupados por los Nazis en la Segunda Guerra Mundial. Pero no todas las Grandes Logias corrieron la misma suerte. La Gran Logia de Hamburgo se declaró en sueño en Alemania misma y trasladó sus Luces Masónicas a Chile. La otra Gran Logia que salvó el honor de la Masonería alemana, fue la Gran Logia Simbólica fundada por el Ilustre Hermano Leo Müffelmann, la cual no solo transmitió sus Luces fuera de Alemania, sino que dio una bofetada a los Nazis trasladando sus Luces Masónicas a Palestina y formando allí la Gran Logia Simbólica de Alemania en el exilio. El resto de la Masonería alemana ha debido esperar para su resurrección hasta el año 1949.

ESPAÑA. Este país se vio sometido a la dictadura de Franco por dos medios: uno fue la rebelión de las tropas coloniales de Franco en África y su invasión al territorio español mismo y la otra fue la ayuda práctica y masiva por parte de Hitler y Mussolini. La República no recibió ninguna ayuda de las potencias occidentales y muy escasa de parte de Rusia. Para comparar los dos géneros de ayuda militar de ambos bandos atengámonos a los hechos: mientras la ayuda de los rusos consistía generalmente en aviones de caza, la ayuda ítalo-alemana a Franco seguía dos caminos: por un lado los italianos mandaban fuerzas de tierra, incluidos tanques y artillería, por otro lado los alemanes enviaban a su aviación a bombardear masivamente a la población civil, misión encomendada en su mayor parte a la notoria División Kondor. Durante la Segunda Guerra Mundial los franquistas ayudaron enviaron, como agradecimiento a los nazis, su notoria División Azul, al frente de Smolensk.

Al mismo tiempo los franquistas ponían en práctica sus ideas de exterminio de sus adversarios políticos, mayormente los republicanos y los masones. Acordémonos del asesinato de nuestro Hermano, Federico García Lorca, fusilado sin juicio en la región de Málaga. En general el régimen franquista tenía tres enemigos declarados: los judíos, los comunistas y los masones. En cuanto al régimen político-social del franquismo, este era una copia del régimen fascista italiano, con un elemento adicional cual es la fuerte influencia de la Iglesia. El fin de estos dos dictadores fue distinto. Mientras Mussolini fue ejecutado en la plaza pública de Milan por los guerrilleros italianos, los españoles estuvieron bajo la autoridad de Franco hasta su muerte natural en el año 1979.

RUMANIA Y HUNGRÍA. Estas dos dictaduras llegaron al poder más o menos al mismo tiempo: en los años 1940-41. Tenían varias características en común: 1.- Tanto Antonescu en Rumania como Horthy en Hungría intentaron repetidas veces obligar a sus reyes a abdicar hasta que lo lograron y sus partidos fascistas les otorgaron el poder absoluto; 2.- Tanto Horthy como Antonescu venían de escuelas militares; ambos se apoyaban en sus partidos fascistas para sus fines políticos. Sus diferencias se pusieron de manifiesto en los resultados de la Primera Guerra Mundial: la pérdida de varios territorios húngaros en favor de Checoslovaquia y de Rumania. La promesa de Hitler de devolver estos territorios a Hungría convirtió a Horthy en aliado de los Nazis. También la política hacia los Judíos y Masones era distinta en ambos países. En Rumania los Judíos eran tratados con relativa suavidad, quizá a causa del comportamiento de la población circundante, con la excepción de deportaciones de varios judíos a trabajos forzados en Transdnestria, pero su trato a los Masones era muy intolerante. En Hungría también el trato de judíos y de masones al comienzo de la guerra contra Rusia fue más bien suave, pero cuando la situación militar de Hungría empeoró, Horthy intentó negociar con los Aliados Occidentales. Los Nazis reaccionaron inmediatamente: raptaron a Horthy, lo llevaron a Baviera y ocuparon Hungría, estableciendo allí un régimen militar, que incluía la deportación masiva de judíos y masones a los campos de concentración (los famosos trenes de la muerte). Después de la conquista rusa mejoró el trato de judíos, pero el nuevo régimen siguió dispensando a los masones el peor trato que pudo aplicar la K.G.B.

YUGOSLAVIA. Cuando examinamos un país federal como Yugoslavia, debemos tener en cuenta su composición de varios grupos étnicos, parlantes de varias lenguas de denominación común, las cuales forman un grupo de Eslavos del Sur (de aquí viene su nombre), pero pertenecientes a varios grupos religiosos, los principales de ellos los Croatas-católicos y los Serbios-ortodoxos. El cabecilla del grupo más fuerte, el grupo comunista, era Josef Broz, mejor conocido bajo su apodo de Tito. En la Primera Guerra Mundial fue tomado prisionero por los rusos y permaneció en Rusia desde el año 1914 hasta 1920. Regresó a Yugoslavia como acérrimo comunista. En esta época fue arrestado varias veces. Cuando en el año 1940 los alemanes e italianos invadieron Yugoslavia, ellos encontraron al país dividido en tres partes: los monárquicos-ćetniks bajo el mando del general Mijailović, los fascistas Ustashis, mandados por Ante Pavelić y los comunistas bajo el

mando de Tito. Como ejemplo del odio entre croatas y serbios, voy a citar un escalofriante hecho: los croatas establecieron campos de concentración, en los cuales perecieron 750.000 serbios, aparte de los judíos. Mientras tanto los comunistas se mantuvieron quietos hasta la invasión Nazi contra la Unión Soviética en el año 1941. Entonces Tito comenzó a organizar las tropas de guerrilla más eficaces de la Segunda Guerra Mundial, llamadas Partisans. En aquella época Stalin estaba lejos y, además, Tito necesitaba ayuda masiva y urgente vía Murmansk. La flota de los Aliados Occidentales dominaba el Mar Adriático y fueron ellos quienes se ocuparon de suministrar esa ayuda. Tal es así que, cuando los Rusos llegaron a Belgrado, ellos se encontraron con la casi totalidad del territorio Yugoslavo liberado por los Partisans. Stalin intentó apropiarse de Yugoslavia del mismo modo que lo hizo con los demás países de Europa Oriental, pero en Yugoslavia se enfrentó con los Partisans bien armados y aprovisionados y tuvo que retroceder. Tito aprovechó la oportunidad para establecer relaciones estrechas con Occidente y bastante buenas relaciones con los países de Europa Oriental (excepto Albania). Contrariamente a la política antisemita de Stalin, y luego de Khrushchov, Tito se opuso a la línea antisemita de Kremlin a tal punto que su segundo en el mando fue Moshé Pijade. Su actitud hacia los masones fue ambivalente: mientras la Masonería era oficialmente prohibida, no hubo persecuciones de Masones de ningún tipo.

CHECOSLOVAQUIA. Hasta ahora nos hemos ocupado de países dictatoriales de Europa que, desgraciadamente, abundaban en este continente, tanto fascistas como comunistas. Ahora llegó el tiempo de ocuparnos del único país libre de este continente. Esta libertad se basa en un hecho irrefutable: sus fundadores eran Masones. Cuatro fundadores han causado esta realidad: Edward Beneš-el estadista, Tomaš y Jan Masaryk-dos políticos (padre e hijo) y Komensky – el realizador de unión de ambas partes de la República: Chequia y Eslovaquia. Al estallar la Primera Guerra Mundial la acción militar Checoslovaca se dividió en dos frentes: Oriental basado en Siberia y las Guardias Verdes en el territorio Checo, Hasta que punto ambas tropas eran imbuidas por el espíritu Masónico indica el hecho que los soldados y los oficiales se dirigían uno a otro con la palabra Hermano seguida de su grado militar. Poco después de alcanzar la independencia falleció Tomaš Masaryk, dejando a Edward Beneš al poder. En esta calidad Beneš ejerció varios cargos, tales como primer ministro, ministro de asuntos interiores y delegado de la República en la Liga de Naciones en cuestiones de desarmamiento. Mientras tanto Hitler y Mussolini seguían armándose. Al final Francia y Gran Bretaña firmaron el vergonzoso pacto de Múnich vendiendo la República Checoslovaca a los Nazis. Beneš encontró asilo en Gran Bretaña, donde con tiempo los Aliados Occidentales le han reconocido como Presidente de la República en exilio.

Al terminar la Segunda Guerra Mundial Beneš regresó a su país, donde el chocó con un atajo de traidores, quienes actuaban por ordenes de Stalin, quien se puso como meta tragarse los países de Europa Oriental. Beneš quería mantener su país libre, una especie de puente entre Oriente y Occidente, pero Stalin no quería oír nada de eso. El comenzó con intrigas, las cuales se convirtieron en asesinatos, como en el caso de Jan Masaryk (nuestro Hermano). Finalmente los comunistas pusieron en escena un golpe

de estado militar encabezado por la pandilla de Gottwald, Slansky, Smrkovsky, Novotny etc. con la ayuda del ejercito ruso, lo que obligó a Beneš a renunciar a los comienzos del año 1948. El ha fallecido medio año más tarde de una crisis cardiaca.

LOS ALIADOS OCCIDENTALES. Hasta ahora nos hemos ocupado del continente Europeo, lo que nos dio una imagen muy sombría de este continente. En realidad, las pocas democracias europeas caían una tras otra a pocos años de la Primera Guerra Mundial. Pero habían dos potencias que defendieron a la libertad. Una de ellas era Inglaterra que logró echar a Chamberlain del poder y reemplazarle por nuestro Hermano Masón, Sir Winston Churchill. Aquí cabe mencionar a su fiel ayuda de campo, Sir Roderick Hill (otro Hermano Masón), el Mariscal del Ejercito de Aire de Inglaterra, a quien muchísimos Ingleses deben agradecer la destrucción de la base de los cohetes alemanes en la isla de Peenemünde. Otro militar Inglés muy destacado fue el Mariscal de Campo Montgomery, quien liberó a Italia del yugo de Mussolini en colaboración con otro Hermano, el general George Patton. Otro Aliado Occidental, el más potente, fueron los Estados Unidos, el más libre de todos, y en el cual nuestra Orden tuvo (y tiene) la mayor influencia. Mencionemos tan solo un hecho: Según la Constitución de los Estados Unidos el Presidente es al mismo tiempo el comandante supremo de las fuerzas armadas, lo que se refleja en la composición de los altos mandos militares. En realidad, todos los altos mandos de las fuerzas armadas estadounidenses durante la Segunda Guerra Mundial y después de ella han sido nuestros Hermanos. Roguemos al G.A.D.U. para que las fuerzas de paz queden en las manos fidedignas y seguras de nuestros Hermanos Masones para el bien de la Humanidad entera.